



DICIEMBRE DE 2025

Guía Mensual de Oración

del MLS ***

Por los cristianos en zonas de conflicto y vulnerables al clima



**MOVIMIENTO
LAUDATO SI'**

Católicos por Nuestra Casa Común





Página *** *** editorial

¡Qué año tan extraordinario hemos vivido juntos! Desde la profunda energía espiritual de la **Conferencia “Brindando Esperanza”** hasta las hermosas celebraciones que han unido a nuestra familia global, e incluso más allá de los compromisos compartidos en la **COP30**, hemos sido testigos de cómo la fe puede despertar una esperanza y un cambio reales. Estos momentos han renovado nuestras fuerzas y nos han recordado la profunda alegría que nos produce recorrer juntos este camino.

Mientras seguimos celebrando el **décimo aniversario de Laudato Si'**, el **décimo aniversario del Movimiento Laudato Si'** y los **800 años del Cántico de las Criaturas**, estamos invitados a renovar nuestro compromiso con el cuidado de la creación, el cuidado de nuestra casa común y la profundización de los lazos que nos unen en todo el mundo.

Este año, nuestras intenciones mensuales —que comienzan con oraciones por los **cristianos en zonas de conflicto y vulnerables al cambio climático**— siguen las intenciones de oración del Papa para 2025, cada una de ellas enriquecida con una dimensión de Laudato Si'. Que estas intenciones nos inspiren a actuar con valentía, amar con determinación y llevar esperanza a nuestra casa común, paso a paso.



Escuchar el canto de la creación

Intención del mes

Por los cristianos en zonas de conflicto
y vulnerables al clima

”

Cita del mes

Las exigencias que brotan desde abajo en todo el mundo, donde luchadores de los más diversos países se ayudan y se acompañan, pueden terminar presionando a los factores de poder” LD 38.



3





*** *Oración para Cuando Queremos Rendirnos* ***

Originalmente escrito en inglés por Lorna Gold, directora ejecutiva del MLS, Irlanda.



Dios de Esperanza,
Nos has puesto en esta tierra en un momento de crisis ecológica.
Nos enfrentamos a una crisis de tales proporciones y urgencia, que a veces parece que podría aplastarnos.
A veces nos rebelamos. No pedimos nacer en este momento, pero al estar vivos ahora, nos enfrentamos al destino de la humanidad y del planeta. Esto pone un peso sobre nuestros hombros y nos sentimos llamados a sanar Tu mundo.
A veces luchamos. A veces, deseamos que no sea así, que podamos seguir con nuestros asuntos. Tenemos la tentación de apartar la mirada. A veces sentimos que la lucha es inútil, la ciencia parece decir que la esperanza está perdida. Sentimos que no tenemos fuerzas para seguir adelante. Nos sentimos agotados.
Cuando nos sentimos así, haz que podamos tomarnos un tiempo y dirigir nuestra mirada hacia Ti. Que nos acerquemos a Ti, querido Señor, y nos demos cuenta de que Tú también has estado aquí. Tú sabes lo que significa sentirse derrotado, desesperado y aplastado. Compartes nuestras lágrimas y lloras con nosotros por el futuro de nuestros hijos y de todas tus criaturas.
En la cruz Tú también gritaste abandonado: "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?". En Tu grito, toda la creación gritó. Contuviste todas nuestras lágrimas hasta que se desbordaron, transformándolas en infinitas gotas de rocío.
Cuando todo parece perdido, que experimentemos Tu divina misericordia. Que seamos bondadosos con nosotros mismos y misericordiosos con los demás. Que encontremos fuerza para el camino que tenemos por delante.
Amén





*** *Escuchar el clamor de la creación* ***

Homo Terrae

La Persona de la Tierra

Sor Mari Veronica Lee, Hermanas de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro-Corea del Sur (miembro del Comité Directivo del MLS Corea)



Me uní a la comunidad «Con Paz» (With Peace) en agosto de 2022 y comencé mi andadura como agricultora novata. Situada en el condado de Yeoncheon, fronterizo con Corea del Norte, «Con Paz» comenzó con el propósito de rezar y unirse por la paz en la península coreana. La presencia de numerosas bases militares crea un estado de tensión constante que dificulta el crecimiento económico y cultural. Los agricultores constituyen la mayoría de la población. Además, la reciente crisis climática ha agravado aún más los retos de la agricultura.

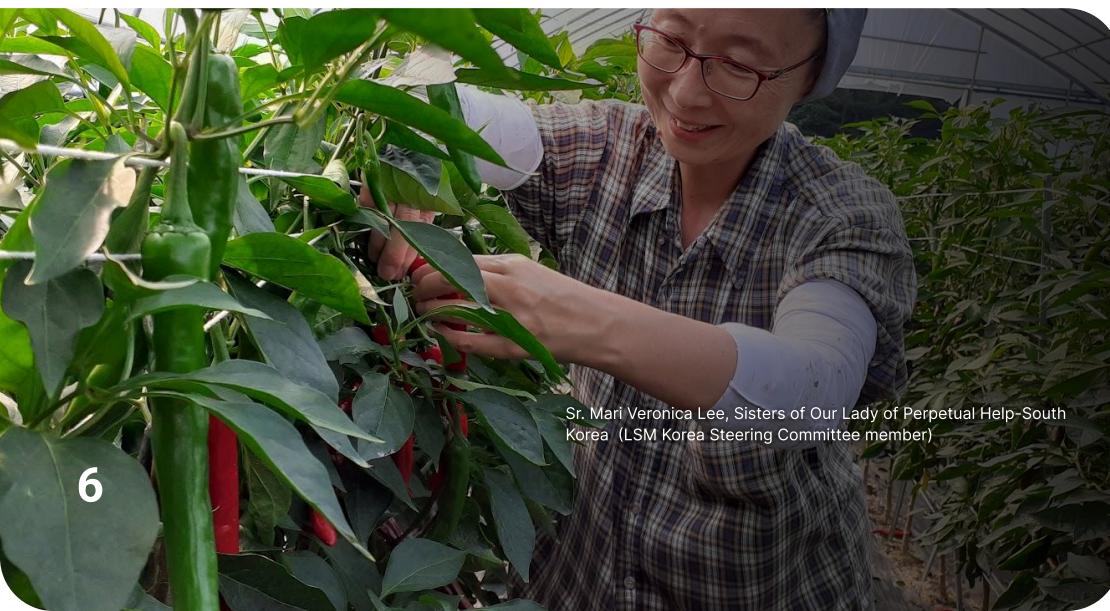
El valor fundamental de la ecología integral —«todo está íntimamente conectado por hilos invisibles»—, que ha sido mi lema durante toda mi vida, creo que se ha ido profundizando e interiorizando en la vida de la comunidad «Con Paz» en los últimos años. Aquí, la comunidad abarca no solo a las hermanas que viven juntas, sino también a nuestras mascotas, Happy y Collie, y a los animales, grandes y pequeños, que habitan los campos, los arrozales y las montañas, así como a los árboles, la hierba y las flores. Además, abarca la tierra y el suelo sobre los que vivimos, el viento y el aire que sopla, el agua que fluye por los valles y la luz del sol. La luna que atraviesa el cielo por la noche y las estrellas bellamente bordadas también están conectadas con nosotros, formando una comunidad. Como dijo Dante, vivimos por el «amor que mueve las estrellas».





Mi conversión ecológica se profundizó a través de mi relación con la tierra. En «El Cántico de la Creación», San Francisco de Asís canta: «Alabado seas, mi Señor, por nuestra hermana, la madre tierra, que nos sustenta y nos cuida, que produce toda clase de frutos, flores y hierbas». Él reconocía la tierra y el suelo como seres que comparten la vida con nosotros, trascendiendo el concepto biológico de materia inanimada. Sin embargo, lo primero que me di cuenta al llegar aquí fue que no conocía la tierra. No conocerla significa no vivir en relación con ella. Sin conocerla, ignoramos y objetivamos la interconexión, viendo la naturaleza solo como un recurso que produce frutos para nosotros, los seres humanos. Imbuir excesivamente a la naturaleza con el poder de la tecnología y sus productos lleva a sobrepasar sus límites, exprimiéndola al máximo (cf. LS 106). Estos avances, que se han acelerado en los últimos doscientos años desde la industrialización, han llevado a la actual crisis climática y a la destrucción del ecosistema. El papa Francisco lamenta: «Esta hermana (la tierra) clama... La violencia que hay en el corazón humano, herido por el pecado, también se manifiesta en los síntomas de enfermedad que advertimos en el suelo, en el agua, en el aire y en los seres vivientes... La tierra gime y sufre dolores de parto (Romanos 8, 22). Olvidamos que nosotros mismos somos tierra (cf. Génesis 2, 7)» (LS 2).

Al darme cuenta de que la agricultura comienza con la revitalización del suelo y el establecimiento de una relación personal con él, el primer paso que di fue estudiar agroecología con cuatro hermanas del equipo agrícola. Este tiempo se convirtió en un camino de sinodalidad, compartiendo y empatizando con lo que debemos hacer para garantizar la sostenibilidad agrícola. Poco a poco fuimos cambiando la dirección de la agricultura y comenzamos a incorporar el «diseño de permacultura», que conecta la ecología, la agricultura y el paisaje, en nuestro huerto y campo. El suelo duro y árido, desprovisto de materia orgánica, se está transformando poco a poco en un suelo repleto de lombrices e insectos beneficiosos. Revitalizar el suelo duro y moribundo y restaurar un suelo sano y vivo no se trata simplemente de producir buenos productos agrícolas. También contribuye a mitigar el cambio climático al crear un suelo que captura dióxido de carbono y libera oxígeno. Es una respuesta creativa a los signos de los tiempos.

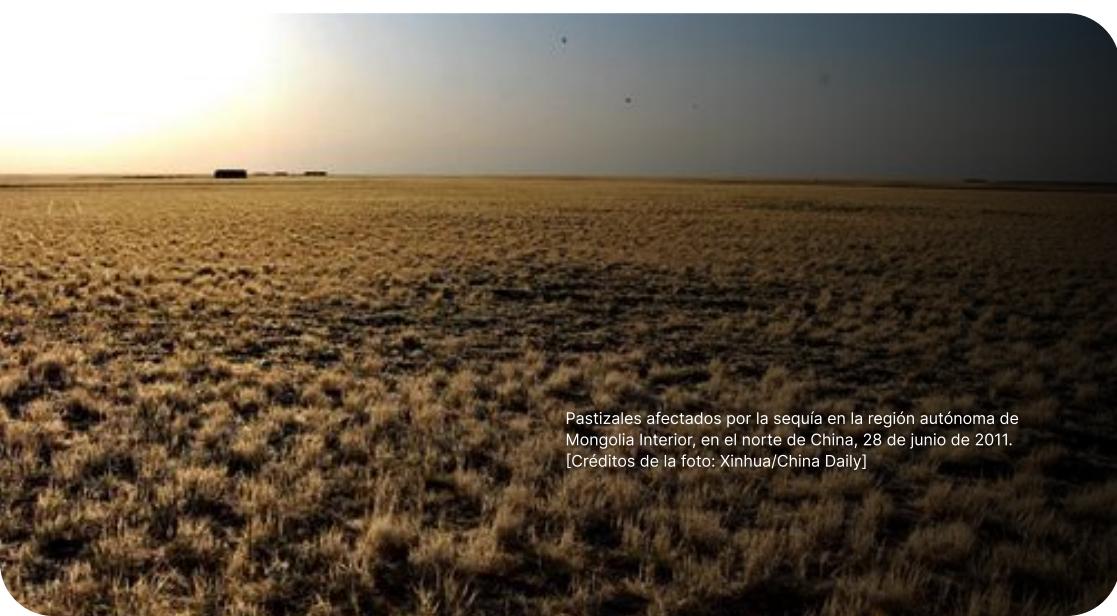




Katherine Dochter (1896-1985), venerada junto con Dorothy Day como pionera de la justicia social y el activismo laico en Estados Unidos, dirigió la granja St. Benedict's Farm en la comunidad Madonna House de Canadá, que ella misma fundó. Fue pionera en sentar las bases de la «agricultura apostólica», una base para la espiritualidad comunitaria, en la que las granjas van más allá de la simple producción de alimentos para la comunidad y sirven como instituciones apostólicas. La razón por la que añadimos la palabra «apostolado» a la palabra «agricultura» es porque queremos que quienes son testigos de nuestro trabajo experimenten a Dios y, a través de ello, proclamen la Buena Nueva.

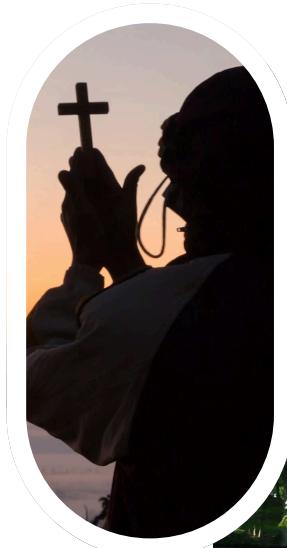
Sin embargo, la agricultura no es romántica. Requiere una cierta cantidad de trabajo, que a veces puede ser arduo. Este trabajo implica un esfuerzo diario y el dolor de pequeñas muertes, pero también representa una puerta estrecha hacia la salvación (cf. Mt 7,13). Creo que el trabajo es el proceso de convertirse en una persona verdadera, un ser humano genuino. La palabra «humano» proviene de la palabra latina «humus», que también es la raíz de la palabra «humilde». Aunque el humus se entiende comúnmente como «suelo», en un sentido más preciso, se refiere al «humus», el suelo formado por la descomposición de las plantas. El humus es el suelo que se forma cuando las plantas y los árboles se descomponen (decadencia) a través de los organismos del suelo. El suelo de humus es rico en nutrientes, da vida a las plantas y les permite crecer. El trabajo diario es el dolor de la vida, un proceso de descomposición y decadencia, pero también da lugar a la vida. A través de este proceso, nos convertimos en verdaderamente humanos. Aquí es donde reside el significado de la pasión y muerte de Jesús.

La agricultura es amor que impregna la tierra y, al mismo tiempo, es recibir el amor de la Madre Tierra. La agricultura es testigo de este amor. Me llamo a mí misma «Hermana Verde». «Hermana Verde» se preocupa por la justicia social y ecológica, se esfuerza por sanar la Tierra y crear una nueva cultura religiosa. Hermana Verde es la «persona de la tierra». Trabajamos con cuidado la tierra, cosechando los frutos que nos da sin dañarla, y cultivando con oración y amor vertidos en la tierra. Despertamos y respondemos al «clamor de la tierra y el clamor de los pobres» (LS 49), viviendo en una unidad más profunda con los pobres que reciben el amor de Dios y con la creación. Trabajar la tierra es una revolución sagrada que sana la Tierra y una experiencia de renovación espiritual.



Pastizales afectados por la sequía en la región autónoma de Mongolia Interior, en el norte de China, 28 de junio de 2011.
[Créditos de la foto: Xinhua/China Daily]





Preguntas para la reflexión ***

- El humus es un suelo rico en nutrientes formado por materia en descomposición. ¿Qué pequeñas muertes deben ocurrir dentro de mí para que pueda crecer y dar vida a los demás?
- ¿Cómo puedo profundizar mis relaciones personales con los demás y con la creación en medio de los conflictos provocados por la indiferencia, el individualismo y la cosificación de la naturaleza por ambiciones egoísticas?
- ¿Cómo puedo valorar y apoyar a los agricultores que trabajan para poner comida en nuestras mesas y mostrar un agradecimiento concreto por su trabajo?





Peregrinación de Adviento: Recorriendo el Camino de las Virtudes de Laudato Si'

«Preparad el camino del Señor; enderezad sus sendas».

Emprende el camino ahora mismo



Escuchar la llamada de la creación

Únete al Adviento

En este Adviento, nos reunimos como comunidad global para orar, contemplar y actuar en favor de la creación, mientras preparamos nuestros corazones para la llegada de Cristo. Cada día ofrece reflexiones sencillas, historias de esperanza de comunidades vulnerables y pequeñas acciones que dan vida a la fe.

→ [ÚNETE AL ADVIENTO](#)



[Síguenos en Facebook](#)



[Síguenos en Instagram](#)



[Síguenos en Tiktok](#)



[Suscríbete a nuestro newsletter](#)

Esta guía de oración se elaboró con el apoyo de Cheryl Dugan, Marione Bacaso y Adrian Tambuyat de Filipinas, la hermana Mari Veronica Lee de Corea del Sur, Suzana Moreira, de Brasil, y el trabajo estratégico de Susana Salguero de El Salvador, el diseño de Marco Vargas de Ecuador, así como el trabajo de otros miembros del equipo de Comunicaciones repartidos por toda América y traductoras repartidas por todo el mundo.